



Diana Bogantes, durante la Maratón de Boston, donde concluyó como la mejor costarricense. CORTESÍA

DIANA BOGANTES QUEDÓ A 37 SEGUNDOS DE REGISTRO

Maratonista tica acecha récord de Gabriela Traña

► Confirmó en Boston que tiene calidad para romper marca de alajuelense

Fiorella Masís

fiorella.masis@nacion.com

Maratón tras maratón, la atleta costarricense Diana Bogantes sigue mejorando, y este lunes sucedió lo mismo en la emblemática carrera de Boston, la cual se realizó en una fecha inusual debido a la pandemia.

En la ciudad de Massachusetts, la corredora nacional culminó con tiempo de 2:38.59, la mejor marca de su vida.

Incluso, quedó a solo 37 segundos del récord nacional y centroamericano, el cual está en manos de la alajuelense Gabriela Traña, quien en la maratón de Berlín 2011 hizo 2:38.14 y selló su boleto a los Juegos Olímpicos de Londres 2012.

Sin duda, Bogantes va tras ese objetivo. Así lo determinan sus estadísticas, porque la evolución ha sido constante, ni siquiera el parón que provocó la covid-19 en el mundo del atletismo le afectó para volver a bajar su tiempo personal.

Eso sí, la Maratón de Boston no se puede tomar como un tiempo oficial, debido a que incumple con algunos de los requisitos impuestos por la World Athletics, máximo ente de este deporte. Sin embargo, más allá de ese detalle,

la nacional regresó para confirmar que en este momento es la mejor maratonista de Costa Rica.

Para muestra, algunos de sus cronos de los últimos años: en la maratón de Nueva York 2017 paró el reloj en 2:56.58 y menos de un año después, en Berlín 2018, bajó seis minutos (2:50.59). Para ese entonces ya se sabía de sus condiciones, pero siguió sorprendiendo.

En Londres 2019 pasó a una marca de 2:47:08, es decir, la disminuyó en más de tres minutos. Para entonces ese tiempo era clasificatorio a los Juegos Panamericanos.

La última maratón, previo a Boston, fue en octubre de 2019, en la ciudad de Chicago, donde nuevamente mejoró: 2 horas, 42 minutos y 45 segundos.

Bogantes ya miraba de reojo los tiempos para clasificar a los Juegos Olímpicos de Tokio, sin embargo, estos se hicieron considerablemente exigentes, por lo que el plan de estar en el máximo evento del deporte se aplazó y ahora apunta al siguiente proceso.

No es ningún plan lejano, es parte del proceso que ha traído la oriunda de Alajuela y que le permite rozarse con objetivos mucho más ambiciosos que ser la mejor costarricense de una maratón mayor, como sucedió en Boston y ha pasado en otras carreras.

Insatisfecha. Pese a que el reloj dice que hizo marca personal, Bogantes no terminó del todo feliz en Boston, porque en realidad iba por un tiempo mucho

mejor, según comentó.

“Feliz de volver a correr maratón después de dos años. En paz con el tiempo y PR (marca personal), pero no satisfecha. Iba muy bien y tuve que bajarle al ritmo (después del kilómetro 25) porque me quise acalambrar y después de ahí cuando intentaba acelerar me pasaba lo mismo. Entonces terminé corriendo con mucho cuidado para no tener que parar”, reveló la fondista de 32 años de edad.

Su objetivo, argumentó, era estar por debajo de las 2 horas y 35 minutos, de acuerdo con lo planificado.

En esa preparación, parte importante fueron las competencias de pistas, donde se fogueó ante la falta de carreras de ruta. En ese formato también destacó, porque en junio anterior, durante el Campeonato Centroamericano de Atletismo mayor, impuso nueva marca del Istmo y, por ende, nacional en la prueba de los 10.000 metros planos.

“Fue una manera de practicar cerca del ritmo de maratón al que había estado entrenando”, añadió quien aún así no se considera una atleta élite, principalmente porque no vive del deporte y su autoexigencia no le permite pensar que sus tiempos son de corredora profesional.

El próximo reto de Bogantes, al menos confirmado, es volver a Nueva York, en noviembre de 2022, aunque también podría hacer otra carrera de 42 kilómetros en el primer semestre de ese año. ■